

Informe sobre el trabajo de máster de Michaela Vaničková, *Sociální úpadek a problém vědy v dílech Doba ticha a Strom poznání*, 2021.

Informe del director de tesis: Juan A. Sánchez

Michaela Vaničková ha realizado un interesantísimo trabajo, en mi opinión, con el que demuestra hasta qué punto ha desarrollado sus conocimientos y su capacidad de disertar acerca de temas y obras que ni son sencillos ni están al alcance de cualquiera. Solo hay que echar un vistazo al libro de Morán, que ella cita, *Novela y subdesarrollo*, como para darse cuenta de que no son temas nada fáciles. Sin embargo, nuestra colega ha afrontado el desafío para salir airosa de él y certificar que los años de su estudio de máster no han sido en balde.

Para su tesis de licenciatura ha elegido el tema del problema de la ciencia y la decadencia social, temas recurrentes en la cultura y literatura modernas españolas, tal y como se proyectan (p. 6) en dos novelas que son paralelas y sobre cuyas similitudes la crítica hace mucho que ha alertado: *El árbol de la ciencia*, de Pío Baroja, y *Tiempo de silencio*, de Luis Martín-Santos.

A partir de la p. 8, la autora de la tesis presenta el contexto en el que se deben situar las obras para su correcto entendimiento: por una parte la generación del 98 y por otra la España de los años sesenta. En este marco histórico se dedica especialmente Michaela Vaničková al problema del atraso de España (pp. 18 y ss.). El trabajo con la bibliografía es excelente, es suficiente con mirar esas páginas. El problema del atraso español es crucial, porque si ya aparece a fines del XIX, en realidad volvemos a encontrar sus ecos en la obra de Martín-Santos. Es lógico, porque la Guerra Civil hizo que el desarrollo fuera imposible, y todavía mucho tiempo durante la posguerra se dejaba notar. El mismo problema afecta a las dos obras porque es un problema que se prolonga durante décadas. Para decirlo con palabras de la autora: “Sández (2011, s. 261) uvádí, že „Problém Španělska“, který intelektuály velmi znepokojoval, v roce 1911, zůstává problémem i v roce 1961“ (p. 21).

Antes del análisis de las obras elegidas, y a partir de la p. 24, la autora de la tesis hace una presentación de las mismas en su contexto histórico literario. Tanto en el caso de Baroja como en el de Martín-Santos, esto sirve para ubicar las novelas que van a estudiarse en el proceso creativo y literario del que dependen. Es decir, nos prepara para acceder después al análisis de los temas concretos a los que se dedica la tesis. Creo que esta especie de introducción a los autores y a las obras tiene la medida exacta. Es concisa pero rica, y gracias a su carácter general sirven para presentar ideas generales y de largo alcance frente a la concreción que vendrá luego en el análisis, donde se subrayan aspectos muy determinados de las obras.

A partir de la p. 39, la autora del trabajo expone el análisis. Hemos discutido (la autora y yo) cómo hacerlo. La forma más sencilla y menos interesante es analizar los mismos temas primero en una obra y luego en otra. La forma más interesante, pero más difícil, es ir recorriendo todos los temas en un diálogo contrapuntístico en el que van interviniendo al mismo tiempo las dos obras. Este es el camino que ha elegido nuestra colega. No lo más fácil, sino lo mejor. Es muy curioso, porque frente al realismo barojiano, no se puede decir que Martín-Santos sea un escritor realista, ya que él reivindicaba un realismo más complejo que supera las mismas barreras del realismo: el realismo dialéctico (ver pp. 41 ss.). Y sin embargo, pueden establecerse vínculos. Es como si el espíritu de Baroja se hubiera reencarnado en Martín-Santos para, con otra concepción literaria, con otra visión de la existencia y con otro entendimiento de la literatura, decir lo mismo –nunca es exactamente lo mismo, pero sí algo análogo. Tanto uno como otro reflejan un sentimiento contradictorio acerca de la ciencia: de la fe pasan a la desilusión (pp. 47 y ss.). Asimismo, los dos autores hablan de una clara “zaostalost” (p. 50)

científica de España. El análisis de Michaela Vaničková tiene en cuenta las líneas generales y el contexto nacional de la problemática y al mismo tiempo recorre todos los detalles que aparecen en las páginas de las novelas. Como ejemplo, sirvan las palabras dedicadas a la medicina popular (pp. 52 y ss.) en un país en el que la medicina de verdad parece que no acababa de levantar el vuelo (es decir, a la altura de la década de los sesenta). Pero en realidad no se trata solo de su inferior nivel de desarrollo científico, sino que es como si se tratara de una sociedad enferma (pp. 56 y ss.). En el caso de Martín-Santos el tema del cáncer (que investiga el médico) adquiere un significado simbólico: es como si toda la sociedad tuviera ese cáncer del que no logra curarse. La idea de que España está enferma de cáncer no está en Baroja, claro, pero sí hay una apreciación del país en términos fisiológicos (p. 57). De manera que pueden establecerse numerosos vínculos o paralelismos entre las dos novelas. Nunca pueden ser iguales, pero es como si una se prolongara en la otra. Y esto es lo que demuestra perfectamente el estudio de Michaela Vaničková.

Podríamos seguir considerando otros paralelismos, como acerca del tema de la pobreza (pp. 58 y ss.) o del amor (pp. 66 y ss.), pero creo que es suficiente como comentario de la tesis, que es magnífica, escrita con precisión y perfectamente madura.

Como consecuencia de todo lo dicho propongo que la tesis sea aceptada a defensa y que sea calificada con la nota de **výborné**.

Juan A. Sánchez
Praga, 28.5.2021